



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

26 de enero de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCHARÍSTICO DE JESÚS

¡Almas rescatadas a precio de Sangre, mi Preciosa y Adorable Sangre!

Hijitos míos, deseo con todo mi Corazón que comprendan:

Yo no vine a salvarlos a secas, no vine a dar unas palabras sin sentido, compré sus almas arrebatándoselas a Satanás, pagando una deuda con mi Padre. Los rescaté con mi Vida, los rescaté con mi Sangre, los salvé entregando mi Cuerpo a duros clavos y a un camino sangriento hacia el Calvario.

Es tan difícil para el ser humano entenderlo porque el hombre, desde que pecó, se apartó del Amor a Dios.

¿Es tan difícil, entonces, que comprendan el inmenso Dolor con que Yo les he rescatado? Sus corazones se han vuelto tan duros que ya no creen en el Amor de Dios, y como ya no creen en el amor de Dios, ya no quieren cambiar, vivir diferentes, dar testimonio.

Apóstoles de mi amor ¿no pueden acaso velar una hora conmigo? ¿es muy difícil estar una hora conmigo? ¡Almas! ¿es tan complicado dedicarse a Mí por completo? y si no lo es ¿por qué entonces siempre me dicen “no”?

Porque sus mentes están endurecidas que ya no son capaces de pensar en Dios.

Hijos, Yo deseo salvarlos, Yo deseo que mi sacrificio de Cruz no haya sido en vano para ustedes.

Les estoy dando los tesoros de mi Sagrado Corazón, pero en cuanto los toman, los tiran a la calle para que sean pisados y robados.

No, hijos, guarden en su corazón cada perla entregada a ustedes, perlas de mi Corazón, que es el cofre de la Misericordia de Dios.

Hijos, velen una hora Conmigo quiere decir, denme su tiempo, ofrézcanme su corazón, concédanme un espacio en sus vidas.

Hijos, pidan al Espíritu Santo que puedan conocer el amor de su Jesús. No rechacen mi amor, no rechacen el amor que los va a salvar.

Este es mi Llamado para la humanidad, el que quiera escucharme, venga y sígame.

Les doy mi misericordiosa bendición. Mi Corazón está agonizando por falta de amor, por el amor de ustedes los hombres, que me hace falta.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.